

Autoria: Ana Luíza Oshiro e Ester Borges

Revisión: Ester Borges

Cuatro futuros para el periodismo brasileño: sostenibilidad, tecnología y regulación hasta 2035

En julio de 2026, The New York Times publicó el artículo [“Google Is Building an A.I. Fence Around the Internet It Once Championed”](#), que analiza los cambios en el comportamiento de los usuarios de Google ante la creciente integración de herramientas de inteligencia artificial en los mecanismos de búsqueda. Entre estos cambios se encuentra el uso cada vez más frecuente de Gemini como interfaz para acceder a información, en un contexto en el que los usuarios no siempre consultan o verifican las fuentes utilizadas para construir las respuestas.

Esta transformación afecta no solo la forma en que las personas encuentran información en internet, sino también las condiciones de circulación y financiación del periodismo. A medida que las respuestas generadas por IA comienzan a ocupar el lugar de páginas, enlaces y fuentes originales, los medios periodísticos pueden perder audiencia y tráfico, mientras aumenta la importancia de comprender cómo estas herramientas utilizan, sintetizan y redistribuyen los contenidos periodísticos. El fenómeno plantea, por tanto, cuestiones relevantes para la sostenibilidad económica de los medios de comunicación y para la integridad del ecosistema informativo.

Estos cambios también han movilizado a organizaciones de la sociedad civil e instituciones de investigación en Brasil. En este contexto, Repórteres sem Fronteiras (RSF) y el Laboratório de Estudos sobre Organização da Pesquisa e da Inovação (Lab-GEOPI), de Unicamp, desarrollaron el estudio [“Futuros do jornalismo: cenários e implicações para o jornalismo íntegro e de confiança para os próximos 10 anos”](#). **Momentum – Journalism and Tech Task Force** integró el Comité Asesor responsable de acompañar el desarrollo de la investigación, junto con la Associação Brasileira de Jornalismo Investigativo (Abraji), Associação de Jornalismo Digital (Ajour), Artigo 19 Brasil e América do Sul, Federação Nacional dos Jornalistas (Fenaj) e Instituto Vladimir Herzog.

El estudio parte de un contexto de profundas transformaciones tecnológicas, económicas y sociales para discutir diferentes posibilidades para el futuro del periodismo y sus implicaciones para la producción de información íntegra y confiable. En este brief, nos detenemos en las principales cuestiones planteadas por la investigación.

Cómo la investigación construyó los futuros posibles

En lugar de proyectar una única tendencia para el periodismo brasileño, el estudio utiliza la metodología de planificación de escenarios (scenario planning) para abordar un contexto de alto grado de incertidumbre. Los escenarios no son previsiones ni reciben probabilidades de ocurrencia. La propuesta es construir un conjunto amplio de futuros plausibles y, a partir de ellos, identificar riesgos, oportunidades y estrategias que puedan fortalecer el periodismo en diferentes circunstancias.

El proceso comenzó con una revisión de la literatura y de datos secundarios, incluidos estudios prospectivos, informes técnicos, bases de datos e investigaciones académicas. A partir de este relevamiento, se mapearon tendencias, factores de cambio e incertidumbres críticas, elementos con potencial para alterar significativamente las condiciones futuras del periodismo. Estas incertidumbres se organizaron en cinco dimensiones: segmentos periodísticos; fuentes de financiación; preferencias de consumo y atractivo del periodismo; condiciones para el pleno ejercicio de la actividad periodística; y agentes de producción y difusión de la información. El relevamiento fue discutido y validado con el Comité Asesor y sirvió de base para la elaboración de un documento de tendencias.

El 10 de octubre de 2025, un taller realizado en São Paulo reunió a 46 representantes de 36 organizaciones, entre organizaciones de medios, medios periodísticos, investigadores del área de comunicación y representantes del poder público. Divididos en grupos, los participantes discutieron las cinco dimensiones identificadas en la etapa anterior y sus posibles desdoblamientos para el futuro del periodismo.

A partir de la combinación de estas incertidumbres y de las discusiones realizadas en el taller, se construyeron cuatro escenarios para el periodismo brasileño hasta 2035. Cada escenario fue posteriormente analizado a partir de sus implicaciones para los contenidos, la distribución, la sostenibilidad financiera, las políticas públicas, la regulación, las tecnologías —especialmente la inteligencia artificial— y la relación con diferentes públicos.

Cuatro futuros posibles para el periodismo brasileño

Los escenarios contruidos por el estudio permiten observar qué problemas tendría que enfrentar el periodismo en cada configuración y qué respuestas podrían ampliar sus condiciones de supervivencia e integridad.

Escenario	Lo que está en juego	Respuestas estratégicas sugeridas
Rehenes de las plataformas	Las plataformas digitales y las redes sociales se consolidan como principales intermediarias de la información. Aumenta la dependencia de los medios respecto de los algoritmos y las políticas de moderación, mientras los grandes grupos obtienen ventajas por su escala. La sostenibilidad continúa fuertemente asociada a la publicidad y a la capacidad de diversificar los ingresos.	Ocupar las plataformas de manera planificada; fortalecer redes, alianzas y conexiones entre medios; crear mecanismos de reconocimiento de la información confiable; actuar en favor de la transparencia algorítmica, la protección de la autoría y la remuneración por el uso de contenidos periodísticos por sistemas de IA; y diversificar las fuentes de ingresos.
Plaza pública cualificada	La regulación de las plataformas y las políticas públicas de valorización del periodismo crean condiciones más equilibradas para la circulación de la información. La IA puede ampliar la competitividad de medios más pequeños, mientras se valoran la información íntegra y la agencia humana.	Ampliar la formación sobre el método periodístico; crear sellos de confiabilidad; promover la movilización de periodistas, sociedad civil, empresas y gobiernos; y mantener el debate regulatorio permanente para acompañar las nuevas tecnologías y evitar retrocesos. Los modelos de financiación se vuelven más diversos, incluidos la publicidad, los servicios, las alianzas, las convocatorias y la remuneración por el uso de contenidos por IA.
El futuro es local	La fragmentación del ecosistema favorece iniciativas locales, comunitarias y de nicho, con relaciones de proximidad y pertenencia. Los modelos de membresía, filantropía, convocatorias temáticas y publicidad microsegmentada sostienen de forma estable a medios más pequeños, pero la proximidad con la audiencia no garantiza, por sí sola, la integridad de la información.	Definir nichos y comprender sus audiencias; hacer explícitos los criterios de investigación, verificación, objetividad y diversidad de fuentes; crear canales de diálogo directo; desarrollar modelos de financiación basados en el vínculo y la confianza; mantener la coherencia editorial; y utilizar sellos de confiabilidad.
Fin del periodismo	La IA, las plataformas y las redes de propaganda y desinformación sustituyen progresivamente la mediación periodística. El acceso directo a las fuentes disminuye, la sostenibilidad financiera se vuelve inviable y los medios locales e independientes desaparecen. Los periodistas enfrentan violencia, autocensura y pérdida de relevancia, mientras las plataformas y los sistemas de IA pasan a definir qué se distribuye como información.	Preservar estructuras dedicadas al periodismo de interés público; construir coaliciones entre medios, universidades, Justicia y organismos internacionales; desarrollar tecnologías y canales propios, con trazabilidad y autenticación; fortalecer la alfabetización informacional; compartir datos, metodologías e infraestructuras abiertas; y preservar los archivos periodísticos.

Qué tienen en común los cuatro escenarios

Aunque presentan futuros diferentes, los cuatro escenarios convergen en un punto fundamental: el futuro del periodismo no estará definido únicamente por la evolución de las tecnologías. La regulación, los modelos de financiación, la relación con las audiencias, la capacidad de cooperación y, sobre todo, la posibilidad de hacer reconocible y valorado el método periodístico también serán determinantes. Por eso, el estudio identifica las llamadas trayectorias robustas: estrategias que siguen siendo relevantes incluso ante diferentes configuraciones del ecosistema informativo. Entre ellas se encuentran hacer que el método periodístico sea más transparente y conocido por el público, fortalecer el enfrentamiento a la desinformación, ampliar las redes de cooperación, diversificar los modelos de sostenibilidad financiera, invertir en alfabetización mediática y actuar para construir un entorno regulatorio favorable al periodismo.

La principal contribución de los escenarios, por tanto, consiste en evidenciar que diferentes futuros exigen diferentes respuestas y que algunas decisiones deben tomarse desde ahora.

Esta discusión adquiere aún más urgencia cuando observamos cómo los brasileños ya están incorporando nuevas herramientas a sus hábitos informativos. La investigación de Aláfia Lab, [“Como os brasileiros percebem a circulação da desinformação e o uso da inteligência artificial”](#), publicada en junio de 2026, muestra que las herramientas de IA ya forman parte de la vida cotidiana de una parte significativa de la población: el 42% de los entrevistados afirmó utilizar ChatGPT y el 25%, Gemini, mientras que el 37% dijo no haber utilizado nunca este tipo de herramienta. Sin embargo, el uso no se distribuye de manera homogénea: es más frecuente entre las personas más jóvenes y con mayores ingresos y niveles de escolaridad.

Estos números no permiten concluir, por sí solos, que la inteligencia artificial esté sustituyendo a las fuentes periodísticas. Sin embargo, indican que la transformación proyectada en los escenarios de RSF y Lab-GEOPi ya tiene una dimensión concreta en Brasil. El desafío para el periodismo, por tanto, no consiste únicamente en producir información de calidad, sino en garantizar que esta continúe siendo encontrada, reconocida, accesible y valorada en un ecosistema cada vez más mediado por plataformas, algoritmos y sistemas de inteligencia artificial. Esto vuelve a colocar en el centro de la agenda cuestiones que atraviesan los cuatro escenarios: cómo financiar el periodismo en un entorno de distribución cada vez más intermediada; cómo construir relaciones de confianza en medio de la fragmentación de las fuentes; cómo hacer visible el método que diferencia al periodismo de otros tipos de contenido; y qué reglas pueden garantizar condiciones más equilibradas para que la información de interés público continúe circulando. Es en este espacio entre las transformaciones que ya están en curso y los futuros que aún están en disputa donde surgen oportunidades para la articulación del sector.